

- [Esto somos](#)
- [Aviso legal](#)

...**Si sigue leyendo**

Buscar...

Buscar

- [Entrevistas](#)
- [La opinión](#)
- [Los Proust](#)
- [Prueba con esto](#)
- [BICHOS](#)
- [RSS](#)
- [Twitter](#)
- [Facebook](#)

[La incertidumbre según Fabián Casas](#)

Por

[sigueleyendo](#)

– 4 mayo, 2012 Publicado en: [Destacados](#), [Kike Ferrari](#), [La opinión](#)



Fabián Casas.

**No se ata a nada. Tal vez por eso, y no sólo por eso,
con su equilibrada mezcla del barrio y la filosofía,
se ha convertido en un ejemplo de libertad creativa.**



KIKE FERRARI

Fabián Casas es la mejor noticia que dio la literatura argentina en un buen rato. El año pasado se publicaron en España un par de libros suyos, así que ustedes ya lo saben.

Casas es un gran escritor con un plan estratégico de circulación: desde publicar relatos de fútbol en algún blog - que hablan de un montón de cosas además de fútbol-, o novelas intencionadamente inconclusas en pequeñas editoriales de amigos, hasta poesía en Planeta, nada escapa al plan de batalla que se va trazando. Y tiene, además una poética propia, virósica e intransferible; una obra compuesta de poemas, cuentos, novelas cortas, artículos y

ensayos que pueden leerse como un todo. Lo que él llama *Boedismo Zen*: es decir una ética que mixtura el orientalismo con el barrio, la filosofía con el rock, el cine con la poesía, el fútbol con el karate. Y así.

Un hilo transversal que trama a **Faulkner, Schopenhauer, Gelman, Ortega Sánchez y Jimmy Page**. Y los enfrenta. Porque Casas es el rey de la contradicción. Pero es muy difícil encontrarlo en un contrasentido.

“Sé que es en los cruces donde está lo más interesante”, dice, *“ponernos en estado de incertidumbre”*. El *Boedismo Zen*. Lo contrario del gordismo, del tinellismo ([para más datos leer acá](#)).

Hace unos días releía su último libro, **Breves apuntes de autoayuda**, su segunda entrega de lo que él llama *ensayos bonzai* y que aparecieron antes en blogs de amigos.

El segundo artículo se llama **Los libros de la buena memoria**. Y trata el gran tema de Sigueleyendo.

¿Qué dice Casas?

“Lo primero que quiero decir es que no estoy en contra de los libros digitales. Salvo en algunas cosas muy puntuales no estoy en contra de nada”.

Pero enseguida cuenta que un amigo suyo le dijo que *“la llegada del libro digital es inevitable”*. Y aclara: *“dónde él ve promesas yo veo y siento sólo distopía.”*

¿Por qué ve distopía en el libro digital un tipo que hace circular sus ideas en blogs?

“No quiero escribir para el espacio”, dice, *“porque el que reza en el espacio no está en el espacio. Quiero escribir despacio, meticulosamente, para el papel (...) de la misma manera que las personas que me interesa lo que escriben, saben que trabajan para el papel, para la posibilidad de ser quemados, subrayados o escondidos.”*

Punto para Casas. Él escribe siempre para el papel. Más aún, para el libro: cuando escribe para una revista, para un diario o para la virtualidad de un blog. Siempre. Como un número nueve, lo que tiene en la cabeza es el gol. El libro, de papel: *“un artefacto sencillo, materialmente noble y que ha demostrado tener un extraordinario poder de persuasión. Y también impredecible. Ha sido tanto un elemento obscuro, banal o sagrado”*, dice.

Pero, sin dudas, el tema lo perturba más que como escritor, como lector.

*“Si el libro digital triunfa sobre los libros materiales –algo improbable, es cierto- toda una forma de escribir va a sucumbir con ello. Todo un mundo (...) No es lo mismo leer **Guerra y Paz** en una cajita virtual que en hojas, que es lo mismo que decir, días, horas, noche y pasión. Porque en hojas lo escribí **Tolstoi** y en hoja lo recibimos.”*

Punto en contra, un argumento que se autofagocita: ya nadie escribe en papel, por lo tanto estaríamos en la era del libro digital. Una vez más el arte de la contradicción.

Pero -¡un momento!- hay contradicción pero no contrasentido.

La objeción de Casas se apoya en una preocupación central de su poética: *“lo que en definitiva estamos perdiendo es la experiencia”*, dice, *“hay una experiencia central en el libro, que no es fácil de conseguir, en buscarla.”*

Y resume: *“No sé si es necesario decirlo o no pero yo creo que el confort que prometen estas nuevas tecnologías te debilitan.”*

Yo, que sí escribo para la virtualidad, lo entiendo. Siempre termino imprimiendo. Y hace poco hice mi primer intento de leer en una tablet -**Tarantula**, de **Jonquet**- y fracasé. Unos días después, el mismo libro, en una vieja edición de Etiqueta Negra de Jucar, lo leí en dos noches.

“Hasta que no está en papel el texto no tiene vida”, dice Casas, *“es como el hombre hecho de barro esperando el soplido de Dios.”*

No estoy seguro de esto, creo que él mismo no lo está. Quizá mañana puede ser otra cosa. Y no importa. Porque lo interesante de la experiencia de leer a Casas es la forma de pensar, de transitar, de mirar el entorno; un camino espiritual y mundano a la vez. Ponernos en estado de incertidumbre. **Fromm** acuñó la fórmula *existencialismo espiritual* para hablar del **Marx** temprano. Creo que nos podría servir para Casas. Aunque ya no estemos hablando del libro digital.

(Más Fabián Casas en [Sigueleyendo](#))



OCIO

Fabián Casas

ALPHA DECA

